

¿Puede mi hijo ver una película en versión original si tiene un bajo nivel de inglés?

Para responder a esa pregunta quiero hablarte de 3 conceptos. El primero, el storytelling. El segundo, la tolerancia a la frustración. Y el tercero, el aprendizaje de un idioma.

El **storytelling** es, entre otras muchas cosas, un método de enseñanza de idiomas muy efectivo. Consiste en contar historias: cuentos, cómics, relatos, poesía, cortos, vídeos, películas, etc. Es tan efectivo porque una historia es el idioma con su contexto. Son palabras en un contexto específico que se entienden mejor porque van acompañadas de imágenes, gestos, modulaciones de la voz, etc.

Yo utilizo muchísimo el storytelling en clase porque es la mejor forma de exponerse al idioma y no sentirse abrumada por la información. No hace falta entender todas las palabras, solo hace falta entender el mensaje. Porque además las historias tienen otra cosa, tienen que nos dan curiosidad, nos enganchan, lo que nos hace fácil el prestar atención.

La **tolerancia a la frustración** es algo a lo que nos da miedo enfrentar en la infancia. Y lo entiendo, queremos ahorrarles pasar un mal rato, queremos darles todo solucionado. El problema es que a largo plazo lo que conseguimos son personas que no aprenden de los errores, que no tienen paciencia y se enfadan cuando no obtienen el resultado buscando.

Por eso creo que la infancia necesita frustrarse y con esto no quiero decir que si tu hijo/a tiene problemas con esperar o con no entenderlo todo a la primera debes empujarla a la proyección de una película en versión original porque puede que el reto sea demasiado grande.

Lo que sí te animo es a verlo como una oportunidad, a valorar si realmente es tu hijo/a quien no sabe llevar la incertidumbre de no entender todas las palabras de la película o si a lo mejor es tu propio miedo proyectado. No hay una respuesta correcta o incorrecta, pero te animo a reflexionar sobre ello.

El **aprendizaje de un idioma** se construye a largo plazo, esto es así. Nos empeñamos en que memoricen listas de palabras, en que hagan 15 fichas rellenando huecos en una tarde, pero esto no funciona. Si lo que buscamos es un aprendizaje a largo plazo lo que debemos es buscar formas de que estén expuestos y expuestas al idioma. De forma progresiva, de forma amable, de forma sencilla. La proyección de una película puede ser una buena alternativa. No se trata que después de ver el largometraje tu hijo/a vaya a ser bilingüe, sino de que esté un paso más cerca de ver el inglés como un idioma más, de que le pierda miedo o si ya estáis en esa fase, de que mantenga el contacto y pase un buen rato.

Como persona que ama la cultura, te diré que consumir productos como libros o películas en versión original es la cosa que más disfruto de hablar varios idiomas, que no hace falta tener un nivel muy alto, no hace falta tener nivel. Solo hay que tener ganas de disfrutar, de aprender y confiar en que gracias al storytelling puedo no entenderlo todo, pero sí entenderé lo suficiente y que eso me hará estar más cerca de saber cada vez más.